



“La Iglesia comienza en CASA”

DEVOCIONAL

4 ¿Existe un ídolo en tu vida?

Lectura bíblica: Romanos 1:21–23

Y cambiaron la gloria del Dios incorruptible por una imagen a la semejanza de hombre corruptible, de aves, de cuadrúpedos y de reptiles. Romanos 1:23

Yoli se inclinó hacia adelante para no perderse ni una palabra de lo que contaba la misionera que tenía una vida entera de aventuras testificando de Jesús en países lejanos. Yoli se agarró la cabeza cuando la misionera contaba que había caminado por selvas tropicales llenas de víboras y arañas. Gritó horrorizada cuando la misionera admitió que le había gustado comer huevos de pescado y de calamar. Pero Yoli se quedó totalmente pasmada cuando la misionera comentó que las personas con quienes había trabajado adoraban ídolos, inclinándose y orando a estatuas que creían que eran dioses. Eso era lo más extraño que Yoli jamás había oído.

Como cristianos, sabemos que sólo Dios merece nuestra adoración. Después de todo, Dios nos recibe como parte de su familia. Nos invita a vivir como sus hijos. Nadie nos ama como él. Porque conocemos al único Dios verdadero, no nos inclinamos ante estatuas de personas, o pájaros, o animales, o víboras, que supuestamente son dioses.

Pero, aun así, a veces nuestra adoración es un poco confusa. Por eso, dialoguen sobre: ¿Que significa “adorar”?

Adorar significa *declarar el valor* de algo. Algo tiene *valor* cuando vale mucho. Demostramos que algo es de valor para nosotros cuando ese “algo” acapara nuestros pensamientos y nuestro tiempo, y afecta las decisiones que tomamos. Adoramos a Dios cuando nuestra vida está llena de los pensamientos y las palabras que él quiere que tengamos, y las acciones que él quiere que realicemos. Esto sucede durante toda la semana, pero lo enfocamos de una manera especial cuando vamos al culto.

Aunque sabemos que sólo Dios merece nuestra adoración, puede haber otras cosas en nuestra vida a las que nos “inclinamos”. Podemos, por ejemplo, dejar que los juegos de la computadora o mirar televisión hagan a un lado nuestros momentos especiales con Dios: las oportunidades de orar, leer la Biblia, servirle y cantarle alabanzas.

Amamos nuestros deportes, nuestros *hobbies*, nuestra música y nuestros demás intereses. Pero si dejamos que una actividad domine nuestros pensamientos y energías, somos culpables de adorar un ídolo. Eso es tan malo como inclinarnos ante una estatua hecha de madera o piedra.



Familia Empodera Dos
Power City Church

“La Iglesia comienza en CASA”

Podemos tener sólo una prioridad absoluta en nuestra vida, una sola persona que merece nuestra adoración. Dios nos da todo tipo de actividades para disfrutar. ¡Pero sólo Dios puede ser Rey!

PARA DIALOGAR: ¿Qué cosas en tu vida ocupan el tiempo, la energía y el amor que le corresponden a Dios?

PARA ORAR: Conversa con Dios acerca de las cosas que pueden ocupar el lugar de la adoración a él.

PARA HACER: Revisa tu agenda semanal y elimina cualquier cosa que impide que Dios sea tu primera prioridad.

